

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tanager, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 12 tomamos las siguientes noticias:

—Por real decreto que hoy publica la *Gaceta* espedito por el ministerio de Hacienda y rubricado por S. M. el día 10 del corriente, se dispone que el derecho de los ayuntamientos á reclamar las excepciones acerca de terrenos de aprovechamiento común ó dehesa boyal, consignado en leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de julio de 1856, solo podrá ejercitarse respecto de las fincas que no hayan sido enajenadas y hasta el acto del remate. Excepción de la disposición anterior las fincas enajenadas antes de la publicación de este real decreto en el único caso de que los ayuntamientos no hubiesen tenido conocimiento de los actos preliminares de las ventas y de las mismas ventas. Las resoluciones que el gobierno adopte declarando no comprendidos en la excepción señalada en el núm. 9.º del art. 2.º de la ley de 1.º de mayo de 1855 algunos terrenos reclamados como de aprovechamiento común ó dehesas boyales por los ayuntamientos, causarán estado. Serán condiciones indispensables para conceder la excepción por ser los terrenos de aprovechamiento común, los casos que señale el mismo periódico oficial.

Si acordada por el gobierno en virtud de las pruebas suministradas por los ayuntamientos la excepción de una finca como de aprovechamiento común ó dehesa boyal apareciesen después nuevos datos de los cuales resulte que no concurrían en ella las condiciones marcadas por la ley, se procederá á la revisión del espediente; y oída la sección de Hacienda del Consejo de Estado, podrá acordarse la venta de la finca. A los poseedores de suertes de terrenos baldíos, realengos, comunes, propios y arbitrios comprendidos en la ley de 6 de mayo de 1855, que no se hubiesen provisto del título de adquisición con arreglo á la espresada ley, se les concede el plazo improrogable de seis meses desde la publicación de este real decreto para que lo obtengan; y pasado dicho término se entenderá que han renunciado á su derecho, y se considerarán los terrenos sujetos á la ley de 1.º de mayo del mismo año.

Los compradores de bienes comprendidos en las leyes de desamortización, solo podrán reclamar por los desperfectos que con posterioridad á la tasación sufran las fincas por falta de sus cabidas señaladas, ó por cualquiera otra causa justa, en el término improrogable de 15 días desde el día de la posesión. La toma de posesión podrá ser gubernativa ó judicial, según convenga á los com-

pradores. El Estado no anulará las ventas por faltas ó perjuicios causados por los agentes de la administración é independientes de la voluntad de los compradores; pero quedarán á salvo las acciones civiles ó criminales que procedan contra los culpables. Las reclamaciones que con arreglo al artículo 113 de la instrucción de 31 de mayo de 1855 deben dirigirse á la administración antes de entablar en los juzgados de primera instancia demandas contra las fincas enajenadas por el Estado, deberán incoarse en el término preciso de los seis meses inmediatamente posteriores á la adjudicación. Pasado este término solo se admitirán en los juzgados ordinarios las acciones de propiedad ó de otros derechos reales sobre las fincas. Estas cuestiones se sustanciarán con los poseedores, citándose de evicción á la administración. Las incidencias de ventas pendientes de resolución se resolverán con arreglo á lo dispuesto en esta disposición.

—En vista del dictamen favorable del Consejo de Instrucción pública, han sido aprobados por el señor ministro de Fomento los estatutos de la Sociedad creada por varios ingenieros, con el título de *Instituto de ingenieros civiles*. Lo avanzado de la estación impide que se celebre por ahora la primera reunion de dicha Sociedad, que tendrá lugar en el próximo otoño. Utilísimo es el objeto que se propone esta asociación, exclusivamente científica, y que reunirá en su seno á todos los hombres inteligentes en el arte de las construcciones. Para pertenecer al Instituto no se necesita tener título oficial alguno, bastando la presentación por tres socios; y la junta directiva, bajo la presidencia del S. D. Francisco de Luján, está compuesta de individuos de todas las carreras y profesiones constructoras.

—Dice *La Política*:
«El reconocimiento de Italia es un hecho consumado con la aceptación ó avenencia de la Santa Sede. Esta importantísima noticia, recibida hoy en Madrid por telégrafo, es la mejor contestación que podemos dar á la proclama del señor cardenal arzobispo de Burgos. Esperamos que ni su emi-nencia, ni los señores Aparisi, Nocedal y Clarós tratarán ahora de ser mas papistas que el Papa.»

—El proyecto de ley electoral ha sido hoy aprobado en el Senado.

—La *Gaceta* de hoy publica un real decreto aprobando el reglamento para la organización del cuerpo de Ingenieros de Montes, cuyo reglamento aparece en el mismo periódico oficial.

—Varios periódicos confirman hoy la noticia de haberse elevado á la categoría de hecho el reconocimiento del reino de Italia.

—Hoy ha leído en ambas Cámaras el presidente del Consejo de ministros el real decreto por el cual se declara terminada la legislatura de 1864 á 1865.

—Dice *La Correspondencia*:

«Hoy se ha seguido hablando en todos los círculos políticos de la cuestión de Italia, y de la protesta del cardenal arzobispo de Burgos contra el reconocimiento de aquel reino.»

Lo que con datos irrecusables podemos asegurar hoy, es que el gobierno pontificio se muestra menos tirante en esta cuestión que los neo-católicos españoles y los que se dicen defensores de la fé y de los intereses de la Iglesia. Así se demuestra por las últimas y recientes comunicaciones de la capital del orbe católico.

—En la Granja corre muy autorizado el rumor de que en la segunda quincena de agosto, y después que SS. MM. hayan visitado las Provincias y asistido á la fiesta del 13, los emperadores vendrán por breve tiempo y exclusivamente á Zarauz, y es probable que mas tarde, en setiembre, la Reina y el Rey les paguen su visita en la villa Eugenia. El duque de Tetuan, que positivamente acompañará á SS. MM., habitará la casa del Sr. Lasala en San Sebastian.

Hasta ahora, los conocedores del régio itinerario aseguran que SS. MM. y AA. saldrán de la Granja para Zarauz el 1.º de agosto inmediato, y después de tomar baños y recorrer algunos puntos regresarán á esta córte en fin de dicho mes ó 1.º de setiembre, pasando por Zaragoza y deteniéndose en esta ciudad tres días.

—Dice *La Correspondencia*:

«Segun escriben al *Telégrafo* de Barcelona, ha sido muy bien recibido en Londres el anuncio del reconocimiento del reino de Italia por España, y se espera que el general O'Donnell cumplirá sus promesas liberales. Tambien se trata de que haga el mismo reconocimiento la Alemania; pero allí se atraviesan muchas dificultades, aunque no sean mas que de forma, porque ya se sabe que los alemanes se pintan solos para eso de buscar distingos y formas casuísticas que no podrá nunca aceptar Victor Manuel.»

—Dice *La Correspondencia*:

«Todo el día de ayer se ha estado hablando de la cuestión relativa al reconocimiento de Italia y de las protestas del alto clero contra esta resolución del gobierno. Se ha dado por unos altísima importancia á la carta del arzobispo de Burgos que creian podría afectar hasta á la existencia del gabinete, mientras que otras personas, sin duda mejor informadas, no le daban mas significacion que la de una opinion particular, exclusivamente

personal y rebatible por lo tanto.

Pocas palabras bastarán para desvanecer y hacer ociosas estas opiniones.

El reconocimiento de Italia, según nuestras noticias, es un hecho. Las negociaciones para dicho reconocimiento se han entablado hace ya días, y solo falta para completar la negociacion algunas fórmulas que exige la diplomacia.»

—Dentro de breves días aparecerá el primer número del periódico *El abolicionista español*, órgano de la sociedad de este nombre, establecida en Madrid bajo la presidencia del Sr. D. Salustiano de Olózaga, y en la que se cuentan personas de gran significacion en los distintos partidos políticos. *El abolicionista* aparecerá en 4.º mayor con 16 páginas, y se distribuirá gratis entre los miembros de dicha asociación, admitiéndose suscripciones para los que no lo sean, á un precio sumamente reducido.

—No merece ni refutación siquiera, dice *La Epoca* de anoche, la noticia que da un diario de Alemania de que está concertado el enlace del príncipe imperial de Francia con una hija de la reina de España. Basta consultar la edad de los jóvenes príncipes á quienes se alude, y meditar sobre los sucesos que en una docena de años pueden ocurrir en Europa, para comprender cuán aventurados serian enlaces semejantes que tardarian largo tiempo en consumarse.

—El brigadier D. Lorenzo Milans del Bosch ha dirigido una carta á *La Iberia*, rectificando lo que esta dijo acerca de su persona, y haciendo plena justicia al Sr. duque de Tetuan:

«Al presentarme, dice, al excelentísimo señor capitán general de Andalucía el 30 del próximo pasado, cumpliendo con la estrecha regla de mi profesion, aquella autoridad dió parte por el telégrafo del hecho, y en el acto de recibirlo, el Excelentísimo señor ministro de la Guerra, presidente del Consejo, tuvo á bien mandar contestarle reválidando mi licencia ilimitada, y dejándome en plena libertad de accion.»

No es posible, amigo mio, haber cumplido mis deseos ni con mas premura ni con mas galantería, tanto mas de notar, cuanto que en la milicia estamos poco avezados, particularmente los militares progresistas en general, y yo muy particularmente, á recibir ningun género de consideraciones fuera de las mas estrictas de ordenanza, y aun estas muy mermadas; así, pues, *Al César lo que es del César*»

CORREO DE PROVINCIAS.

CIUDAD-REAL.—El día 9 ocurrió en Ciudad-Real un incendio en la casa de María Calahorra

esa elocuencia fácil y comunicativa de que él tenía costumbre, cayó á sus piés de rodillas, suplicándola no le desesperase por mas tiempo, y que pagase un amor tan constante y perfecto.

Paula escuchó esta larga declaracion sin dar el menor indicio de cólera.

Su silencio y los precipitados latidos de su corazón eran los únicos que atestiguaban su asombro y su emocion.

René quiso tomar su mano y cubrirla de besos. Paula retiró dulcemente la mano y respondió con calma y seguridad:

—Yo creia, caballero, que sabiais que no me pertenecia, que era la prometida de un digno joven, Isidoro Marteau, á quien vos conocéis...

—¡Sí, es cierto, lo sabia!... exclamó el vizconde, ¡y porque conozco el indigno rival que la casualidad me ha deparado, no puedo sufrir veros así sacrificada! ¡Vos, señorita, la mas completa maravilla que puede encontrarse en la tierra, vos no habeis nacido para vegetar en una oscura condicion!... habeis nacido para brillar en el primer rango, y vos brillaréis...

—¿Y cómo será eso, caballero, os lo suplico? preguntó Paula.

El joven creyó que habia llegado el momento de dar un golpe decisivo.

Y respondió sin turbarse:

—Yo, René, vizconde de Audissac, mosquetero de S. M. el rey, tengo el honor de preguntaros si

—¿Y qué quieres hacer allí? me parece que hoy, ni es domingo ni día de fiesta.

—Desearia hablar al cura de la parroquia, que es, como vos sabeis, mi confesor.

Mad. Sorbier no replicó una palabra, y acompañó á su hija á la iglesia.

Paula suplicó al venerable sacerdote que la escuchase en el tribunal de la penitencia.

Allí se lo contó todo, y le suplicó que la sacase del grande apuro en que se encontraba.

Así que hubo recibido esta confidencia, el sacerdote se dirigió al cuartel de los mosqueteros, y pidió hablar al marqués de Hochedieu, capitán de la compañía donde se hallaba el vizconde René de Audissac.

En pocas palabras espuso al viejo soldado los hechos que motivaban su visita, y le rogó emplease todos los medios para evitar un escándalo inminente.

El marqués de Hochedieu retorció su mostacho blanco sonriendo, y respondió que haria justicia á súplica tan legitima.

Una hora después, un mosquetero vestido de paisano se presentó en casa de la familia Sorbier, y entregó al aprendiz Andoche Imbert una carta cerrada con lacre encarnado.

Paula pasó al lado de René en el momento en que iba á abrir la carta, y le dijo muy bajo al pasar:

—Esa es mi respuesta...

El vizconde, sorprendido, rompió rápidamente el sello.

La carta, toda escrita de mano del capitán, le anunciaba que los dos últimos meses de su licencia estaban suprimidos, le mandaba que se restituyese en seguida al cuartel de los mosqueteros, para quedar arrestado durante quince días.

La órden era precisa, formal, no habia que desobedecer.

René, humillado, mortificado, furioso, hizo de tripas corazón, y disimuló lo mejor que pudo la rabia secreta que le devoraba.

Anunció al fabricante que un suceso imprevisto le obligaba á abandonar á París en seguida, se despidió irónicamente de la bella Paula, y abandonó la casa donde habia esperado llevar la deshonra, prometiéndose tomar, tarde ó temprano, una ruidosa revancha por el chasco que habia recibido.

La noche del mismo día, el cura de San Ger-man l'Auxerrois vino á visitar á la familia Sorbier.

Llamó aparte á los padres de Paula, y los aconsejó apresurasen la boda de su hija, la cual se decidió se celebraria al cabo de tres semanas. Entretanto quince días se pasaron.

El marqués de Hochedieu levantó el arresto de René, después de haberle hecho venir á su pre-

que tomó grandes proporciones á causa del viento. Los cabos de la guardia civil Donato Ruiz y Lázaro Carreras y los individuos del cuerpo Jacinto Martín y Vicente Canton prestaron eficaces auxilios y el último salió herido en un pie. Se salvaron todos los muebles y solo ardió una parte del tejado.

BURGOS.—Anteayer salió de esta ciudad para Lerma el ejecutor de la justicia, donde sufrirá la última pena Pedro Santa María Nuñez, condenado á muerte por homicidio alevoso.

VALLADOLID.—Leemos en *El Norte de Castilla* del día 13:

En la época actual en que las noticias de todos los mercados son tan poco lisonjeras, nos aburre el tener que reseñar la situación del nuestro, que no mejora, que no puede mejorar si nuestros hombres de comercio no se aunan y olvidan lo pasado fijándose solo en el porvenir que será algo risueño sin duda alguna, atendida la terrible lección que ha llevado nuestra plaza.

Por lo dicho puede colegirse, qué operaciones hemos de reseñar que puedan ser de algún interés.

Nos concretamos pues á la siguiente nota:

Entrada de trigo al mercado del Canal.

Día 9.—Sobre 200 fanegas que se vendieron de 31 á 32 rs. las 94 libras.

10.—Id. id. sin entradas á id. id.

11.—Id. sobre 400 fanegas id. de 31 á 32 y cuartillo id.

12.—Id. 200 id. id., de 31 á 32 1/4.

Como se vé los precios continúan firmes, efecto de las pequeñas entradas.

Se ofrecen partidas en panera á 33 reales fanega; pero los fabricantes se resisten á pagarlo, porque sin haber cortado todavía las aguas del Canal, estas empiezan á faltar de un modo que las fábricas en él situadas apenas trabajan dos ó tres horas diarias.

Hasta aquí una reseña que sabemos es esperada con ansia en algunos mercados, sin que tengamos la ridícula pretension de que ha de llenar las exigencias de aquellos.

ESTREMADURA.—El conocido editor D. Gonzalo Cabello, en las ruinas de Castra Julia (que hoy es la ciudad de Trujillo, en Extremadura), ha hallado un trozo de pedestal con su inscripcion, en el que debió estar la estatua de la diosa Belona, erigida por Cayo Julio César en honor á las victorias alcanzadas sobre las armas lusitanas, 61 años antes de Cristo. Seria una preciosa adquisicion si se encontrase dicha estatua entre aquellos restos de fortaleza romana, la que bien á las claras se ve en la ciudadela de la Roma lusitana.

BALEARES.—En Palma de Mallorca, varias personas inteligentes y curiosas, yendo de camino observaron á eso de las dos de la madrugada del miércoles una aurora boreal.

MELILLA.—Con fecha del 6 escribe lo siguiente un corresponsal en Melilla:

«Los moros fronterizos han vuelto á reanudar las relaciones mercantiles con la plaza, introduciendo en ella algunos efectos, si bien en pequeña escala, á consecuencia del recelo que reina entre ellos de que continúan embarcándose reses para

la Península, circunstancia por la que antes cortaron ya por completo la entrada de toda clase de víveres, y eran perseguidos por las tropas del bajá los que se acercaban á vender el mas infimo objeto.

En la actualidad, si bien entran algunos moros á vender, amenazan de nuevo cortar las comunicaciones mercantiles si continúa el embarque de reses; de modo que la autoridad que tan dignamente se halla al frente de esta plaza, brigadier don Bartolomé de Benavides, se halla colocado en la crítica posición de privar á esta guarnicion y vecindario de los refrescos de víveres tan necesarios de que los riffeños nos surtían; ó negar á los particulares el derecho que les da la franquicia de este puerto para extraer de la misma cuantos efectos quisieran.

Esta es la verdadera situación en que nos hallamos, y las reses para embarcar aumentan de día en día, en razon á que los especuladores que se dedican al tráfico de carnes consiguen que algunos moros introduzcan clandestinamente, burlando la autoridad marroquí, bastante número de aquellas en la plaza; y siguiendo las cosas en este estado, se fomentará solo el comercio de carnes mientras el representante del emperador de Marruecos en este campo fronterizo no tenga fuerzas suficientes para impedir su entrada.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—En el hipódromo de París se exhibirá á los espectadores un piano de vapor que tiene la forma de una locomotora, y que ha sido construido en Norte-América.

—El viernes último se ensayó en la seccion del ferro-carril de Mediodía de Francia, entre Burdeos y Morcens, un nuevo aparato de ventilacion, cuyo objeto es evitar que los trenes levanten polvo. El éxito parece que ha sido en extremo lisonjero.

ESTADOS-UNIDOS.—El teatro de Ford, en Washington, donde fué asesinado Mr. Lincoln, ha sido vendido en 100,000 duros á la Asociacion cristiana de jóvenes de aquella ciudad.

—Hay correspondencias de Nueva-York que alcanzan al 28 de junio, segun las cuales han estallado conflictos sangrientos en muchos puntos entre las tropas blancas y los regimientos de los negros. Reina la indecision en las regiones del poder con motivo de las medidas que deben tomarse respecto á los antiguos esclavos.

En la Carolina del Sud cree M. Johnson que no deben votar aun los esclavos, porque obedecerian á sus antiguos dueños; en Richmond, por el contrario, se proclaman en favor de los negros las mismas libertades y derechos de que gozan los blancos. En Charleston se consienten reuniones políticas de negros.—No se mejora la situación financiera. El cambio del oro está siempre mas alto de 140.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Ferrol 12.—El capitán general de este depar-

tamento marítimo ha salido hoy en el *Almusa* para hacer la prueba de este buque.

Paris 11.—El *Monitor*, refiriéndose á la noticia dada por la *Gaceta de Londres* relativa á la convocacion por el emperador Napoleon de un Congreso europeo, dice que tiene datos particulares que le autorizan para asegurar que Francia no ha cambiado recientemente acerca de dicho asunto nota alguna con las grandes potencias europeas.

—El mismo *Monitor* publica noticias de Méjico, de las cuales resulta que han sido derrotados 2,000 juaristas hácia la parte del Sur. Se cree que el general Cortina ha sido muerto en una de las refriegas.

Florenca 11.—Todos los periódicos comentan la carta dirigida al periódico la *Nacion* por el señor Maniani sobre la necesidad de una reconciliacion entre la córte romana y el gobierno italiano. Las conclusiones de dicha carta son objeto de unánime aprobacion.

Berlin 11.—El viaje de M. de Bismark á Biarritz no tiene ningun carácter político.

Constantinopla 9.—El cólera se desarrolla en la ciudad de Smirna de una manera alarmante; pero se ha concentrado en dicho punto sin que se haya extendido á las demás poblaciones del litoral y del interior.

Marsella 11.—Cartas de Roma del 9 anuncian que el embajador de Méjico ha dado un convite con motivo del cumpleaños del emperador Maximiliano.

Antonelli y todos los personajes de la córte pontifical han declinado la invitacion que habian recibido.

Una música francesa estuvo tocando mientras duró el banquete.

Se cree que la embajada méjicana marchará muy en breve.

Han sido arrestados algunos eclesiásticos romanos, entre ellos el superior del convento de Capuchinos.

Paris 11.—*Nueva-York 1.º*—Aun no se sabe lo que ha decidido la comision militar encargada de fallar la causa formada por la conspiracion de que ha sido víctima el presidente Lincoln; pero se asegura que el acuerdo ha sido tomado por unanimidad.

El abogado fiscal ha sostenido la acusacion de complicidad contra Davis, Saunder y otros.

En Portsmouth ha ocurrido una gran colision entre blancos y negros, de la que han resultado muchos heridos.

El comandante militar de la Luisiana del Norte ha prohibido á los negros abandonar las plantaciones.

Méjico 25.—Se ha confirmado la noticia de la derrota de Negrete y de la huida de Juarez.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 14 DE JULIO.

Tenaz viene siendo la lucha que nos vemos precisados á sostener hace tiempo

contra obstáculos que, ya bajo una forma ya bajo otra, desgraciadamente rara vez dejan de presentarse en nuestra localidad para impedir los mas beneficiosos proyectos necesarios para su mejoramiento material. A nosotros no nos arredra el trabajo; pero nos causa desaliento el ver que se hace poco caso de lo que pide la prensa local, que tiene que recordar un día y otro lo que al público disgusta el que por abandono ó inercia no tengan alguna vez esos proyectos su natural término.

Entre los que de esta especie pudiéramos citar, resulta lá tantos años hace principiada y nunca acabada iglesia de Santa Lucía en la calle de Daoiz y Velarde. Aun no hace mucho que, impulsados por los mas nobles sentimientos, escribimos un largo artículo sobre la necesidad, que cada día se hace mas apremiante, de habilitar pronto esa iglesia para que pueda decirse misa en ella. El numerosísimo vecindario del barrio que se ha formado hácia la parte Oriental de dicha iglesia y aun el de la parte Occidental y de Norte á Sur, claman, y todos los días nos escitan á que por medio de la prensa procuremos remover los obstáculos que se opongan á sus deseos de oír pronto en aquella iglesia el santo sacrificio de la misa; mas aunque ya han podido observar que por nuestra parte ni hemos olvidado ni olvidaremos esos justos deseos, y aunque nos hallamos dispuestos á combatir y remover toda clase de dificultades que se presenten hasta conseguir lo mismo á que con tanta razon aspiran esos numerosos vecinos, no tenemos confianza de ser hoy mejor escuchados y atendidos que ayer; y bueno seria que por su parte secundasen nuestros sinceros deseos de ayudarles en su justo empeño.

Para esto, y ya que el Ayuntamiento, á pesar de sus compromisos para contribuir con cierta cantidad á esa obra, hasta ahora no ha dado grandes muestras de interesarse por su terminacion, creemos que debe reunirse una comision de los principales propietarios de esos nuevos barrios cercanos á la iglesia, bien para escitar de nuevo el celo del municipio en favor de su idea, ó bien para que por medio de una suscripcion que puedan poner á disposicion de la Junta que dirige las obras, se efectúe al fin, puesto que es lo mas urgente, la habilitacion del altar mayor ú otro, donde en breve se pueda decir misa; te-

sencia y haberle aconsejado que en adelante tuviese mejor conducta.

René, para celebrar su libertad, y con otro objeto que pronto conoceremos, convidó á veinte de sus compañeros á una gran comida para el mismo día.

La comida tuvo lugar en el *Carro de Oro*, calle de Saint-Honoré, en casa de un gran famoso fondista.

Los manjares fueron esquisitos, los vinos escogidos y en abundancia.

Pronto se manifestó la mas loca alegría.

Al llegar á los postres René era el único que conservaba su sangre fria.

—Señores, dijo levantándose, reclamo de vosotros un momento de silencio y atencion para una comunicacion de la mas alta importancia...

A pesar de la embriaguez creciente de los convidados, todo ruido cesó como por encanto.

René se inclinó para dar gracias á sus compañeros, y despues replicó:

—¡Un hidalgo que todos vosotros conocéis, un mosquetero de nuestra compañía, acaba de recibir una de esas injurias que nunca se perdonan!... ¡acaba de ser cubierto de uno de esos ridiculos que jamás se borran; porque no pueden ser lavados con sangre!... ¡el insulto proviene de una mujer... ¡El mosquetero de que os hablo acaba de ser burlado, escarnecido, engañado por una joven!

Paula Sorbier, nuestros lectores han debido comprender que esta joven poseia un talento y una razon poco comunes á su edad.

La declaracion del vizconde y sus halagüeñas ofertas no habian despertado en ella un solo movimiento de vanidad femenina.

El pensamiento, la idea de llegar á ser una gran señora, no habia alterado un solo momento su casta ternura por el hijo del quinquillero de la Ferraille.

Ninguna agitacion se manifestaba en su alma, no pensaba mas que en Isidoro Marteau.

El camino que debia seguir estaba trazado, y no pensaba desviarse de él; solo se preguntaba cómo saldria de la embarazosa situación en que se encontraba.

No convenia decir á su padre ni á su prometido una palabra de lo que pasaba.

En uno y otro caso, una revelacion podia traer malos resultados, y esto es lo que Paula queria evitar.

¿Cómo, pues, obrar?

En su perplejidad, la joven pidió á Dios que la ayudase y la diese luz.

Dios la ayudó en efecto, enviándola una inspiracion repentina.

—Mamá, dijo Paula á su madre así que hubo entrado, tomad vuestro velo y venid conmigo...

—¿A dónde, hija mia?

—A la iglesia de San German l'Auxerrois.

quereis ser mi esposa...

Pronunciando estas palabras, haciendo á la joven este solemne ofrecimiento, ¿el vizconde obraba de buena fé?

Nosotros creemos que no.

Sin duda por una restriccion maquiavélica se proponia llegar por senderos tenebrosos á lo que no podria negarse á un amor tan probado como el suyo.

Paula no pareció muy sorprendida de lo que acababa de oír.

Hizo á René una graciosa reverencia, y replicó con calma:

—Señor vizconde, vuestra pregunta honra sobremedura á una pobre joven como yo, y estoy por ello muy reconocida... Os pido me dejéis reflexionar antes de daros una respuesta de tanta importancia...

—¿Y esa respuesta, esclamó René, la tendré pronto?

—Sí, señor vizconde, pronto...

René iba sin dada á insistir...

Mas en este momento, el padre de Paula entró en la sala, y su presencia cortó la conversacion.

Si en las páginas que preceden hemos sabido trazar algunos rasgos del carácter de la hermosa

niendo en cuenta que, según datos facultativos que se nos han dado, el importe de esas obras, hasta el punto que dejamos indicado de poderse decir misa, no pasará de 60 á 70,000 rs. Y quienes con tanta generosidad y desprendimiento se condujeron hace poco, suscribiéndose hasta por 200,000 rs. para el proyectado paseo en los solares de los señores Pombo y Redonnet, parecen que no dejarán hoy, secundados quizás por otros muchos vecinos, de coadyuvar á que nuestros deseos y los suyos sean satisfechos con respecto á la enunciada iglesia. Por nuestra parte mucho celebraríamos que encontrásemos aceptable nuestro pensamiento, pues si aislada la prensa, por mas que clame en favor de ciertos beneficiosos proyectos, es poco lo que adelanta, secundada por aquellos á quienes mas inmediatamente interesa, y de la manera que dejamos indicada, parecen que los resultados han de ser mas pronto y eficaces; y hasta consideramos que el Ayuntamiento no podrá desoir la voz de la necesidad y la razón, si á él se acude en demanda de un apoyo que desde luego se nos figura no dejará de encontrar. La cuestión, pues, está reducida á que con la unión se forme la fuerza.

Reúnanse esos propietarios, nombren esa comisión que con la del Ayuntamiento facilite á la Junta que dirige las obras los medios necesarios de poder habilitar un altar, donde por de pronto se diga misa, y se habrá dado el paso principal para que esas obras prosigan hasta su completa terminación.

Por hoy, y sin dejar de estar á la mira de cuanto ocurra sobre este asunto, consideramos haber llenado con la solución que indicamos nuestra misión de periodistas y demostrado nuestras simpatías por todo lo que, como en esa obra, nos parece indispensable, útil y beneficioso á la población, no queriendo dejar de recordar, antes de concluir estas líneas, que la terminación de ese edificio no solo es cuestión de necesidad y conveniencia, sino que debe serlo para todo el pueblo, representado en su municipio, de decoro y hasta de amor propio, que quedarán mal parados si se deja ese proyecto por mas tiempo cual hoy está. No lo olviden los que remediar pueden uno y otro, seguros de que, si pronto lo remedian, no les escasaremos nuestros plácemes y enhorabuena.

VARIETADES.

Croquis parisienses.

CRÍMENES DE LESO-BUEN TONO.

(Conclusion.)

III.

Este pensamiento me traía inquieto y de mal humor el domingo último. Porque ustedes convendrán en que á nadie le hace gracia no ser persona decente. Zambullirse en el Sena, aunque uno lo haga en los dorados camarotes de la fragata-baño anclada junto al Pont-Royal, es rebajar su dignidad al nivel de la de un droguista. Irse por una quincena al inmediato y lindísimo pueblo de Enghien á remojar el individuo en sus acreditados y excelentes manantiales, es no tener cuatro adarmes de eso que los pisaverdes llaman chic y esponerse á vivir entre escrofulosos y parálisis. Los baños de Enghien no están de moda. Ya que no pueda tomar las aguas de alguno de esos centros del buen-tono,—me dije—es preciso hacer un viaje; así me colocaré en un término medio. Y sin encomendarme á Dios ni al diablo, me dirigí á la estación del ferro-carril del Este. Iba á partir un tren y el despacho estaba ya abierto. —Un billete de primera!—grité al empleado. —Para qué punto? —Para Asnières. Y tiré sobre la tablilla mis sesenta y cinco céntimos. Dos minutos despues me hallaba empaquetado en un wagon. Dispuesto á escribir mis impresiones de viaje, según es uso y costumbre entre los que se precian de saber manejar una pluma, saqué un libro de memorias y me puse á observar á mis compañeros. El tren corría á toda máquina.

Mi vecino de la butaca de enfrente llevaba una gorra á cuadros, cuya visera descansaba en el nacimiento de una verdadera trompa de elefante. No puedo menos de estremecerme al pensar en el terrible efecto que, en caso de accidente, debía producirme un choque contra aquella nariz descomunal. Ya iba á hacer algunas reflexiones sobre los peligros de viajar en ferro-carril frente á un hombre de tales narices, cuando el coche pegó un salto en un cambio de vía y se aplastó mi chistera contra la barra que sujeta la especie de red destinada á recibir los paraguas y los bastones de los viajeros. Solté el lápiz y eché mano á mi cañon de estufa para reparar la avería que habia hecho en sus flancos aquel inesperado apabullo. —Ahí tiene usted «la ventaja de viajar de gorra!»—me dijo mi vecino, el de las narices. Estas sencillas palabras me sumergieron en profunda meditacion y despertaron en mi memoria un mundo de recuerdos. No hacia mucho que un amigo mio, muchacho de provecho que sabe al dedillo la tabla de Pitágoras y la manera de vivir en sociedad, las habia pronunciado en el mismo tomo al encontrármelo una noche, con ese modesto apéndice sobre la cabeza, en pleno boulevard de los Italianos. —Cómo!—le dije—¿te paseas con tan humilde cobertera por el barrio de la elegancia? —¿Qué quieres? estoy de viaje, y yo cuando viajo á todas partes me voy de gorra. Es mucho mas cómodo y mas ventajoso. ¡Viajar de gorra! entonces no comprendí toda la filosofía de esta frase; pero el percañon de mi sombrero y la observacion de mi vecino me la dieron á conocer perfectamente. Aquí llegaba yo de mis impresiones y de mis reflexiones cuando la locomotora dió un silbido y vi por la ventanilla la estación de Asnières. Habian pasado siete minutos y me hallaba en el término de mi viaje. Lo primero que divisaron mis ojos, al saltar en tierra, fué un enorme cartelon, en cuya cabeza se leía en letras del tamaño de un zapato gallego: Chateau d' Asniere. Sorprendente y admirable funcion nunca vista (jamais vue) para hoy domingo, etc. Seguia una sarta de pomposas promesas en cuya redaccion habia agotado el reclamo francés todos los tesoros de su deslumbrante fraseología. Baile, ascension aerostática, hombre salamandra, lluvias de fuego, luces romanas y de Bengala, bombas de cohetes, retreta fantástica, paseos con antorchas, fuentes con surtidores de todos matices... ¿qué se yo? Y todo por la miseria de cinco francos! —Pues, señor, llego á tiempo, y según las trazas voy á pasar un buen día!—me dije. La ascension era á las seis. Para no tener que salir—una vez dentro—del eden en que tantos placeres se anunciaban por tan módico precio, me fui á comer al Restaurant de la Ribera. El jardín estaba lleno de gente. No habiendo al aire libre ni siquiera una mesa desocupada, me acomodé como pude en un cuarto interior. Al cabo de media hora de tirar de la campanilla, se presentó una criada. El restaurant de la Rivera está servido por mujeres. —Un cubierto!—le dije. —¿Para usted solo? Esta preguntilla, que á primera vista parece inocente, no estaba fuera de su lugar. En París un hombre solo y en domingo es un fenómeno tan raro como una aurora boreal en los países meridionales. —Para mí solo,—respondí. —¿Viene usted á la funcion? —Vengo á comer. Dame la lista. La criada me alargó un pedazo de papel manuscrito, cuyas manchas de grasa daban testimonio de haber corrido por un centenar de mesas. —¿No se aburre usted cuando come sin compañía?—insistió la oficiosa fámula. —Por qué? ¿se sirven aquí acompañantes á precio fijo? —Parbleu! nuestro restaurant está montado á la parisiense, y ya sabe usted que en París, cuando se paga... —Si, ya sé que hay de todo! Te doy las gracias. Tráeme sopa de yerbas. —Creo que no hay. —Puré... —Se ha concluido. No queda mas sopa que fideos. —Pues, mira, trae lo que haya. La criada salió y al cabo de veinticinco minutos volvió á entrar con una soperita microscópica, un alon de pato, un platito de habichuelas verdes y unas cuantas cerezas en almíbar. —Aquí tiene usted todo cuanto queda. ¿Qué vino toma usted? —Media botella de Chateau-Laffite. Mientras la criada volvió con el vino, me puse á comer... pero los fideos estaban hechos un emplasto en el cual se hubiera podido clavar un asta-bandera. En cuanto al alon, ó el animalito de que formaba parte, era el que Noé guardó en el arca para propagar la especie despues del diluvio, ó le habian metido en la cazuela diez minutos antes de servirmele. —¿A qué avechicho perteneció este fragmento, hija mia? —Cómo! ¿no conoce usted que es pato? —Nadie le tomaria sino por cuervo! —Pues no está sino muy rico, por mas que usted diga. —¿Tienes tú el corazon tan duro? —Segun y conforme. ¿Por qué me lo pregunta usted? —Porque entonces ¡infeliz de tu amante!

—Oh! no, señor, para él le tengo muy tierrecito! Y me sirvió media copa de vino mas trasparente que un cendal de gasa y mas católico que lo fué el mismo Felipe II. Dejé el pato por imposible despues de unas cuantas arreñetidas completamente inútiles, tomé las habichuelas y las cerezas en almíbar, ó, mejor dicho, en agua azucarada, y pedí la cuenta. —Quince francos y veinticinco céntimos. —Deben haberse equivocado!—le dije—lo que me has servido, incluso tu Chateau-Laffite, no vale seis. —No, señor, ahí tiene usted el pormenor. ¿No vé usted que hoy es día de fiesta? Recordando cierto calembourg muy usado entre los Lúculos que frecuentan el Café Inglés y la Maison-Dorée, coji la adición para ver si encontraba en ella la prueba de la sustracción. —Vino, seis... pato, tres... No quise leer mas. Pagué la cuenta, salí tan muerto de hambre como habia entrado y me dirigí hácia el Chateau d'Asnières. IV. Eran las seis menos cuarto. Veinte mil espectadores esperaban la ascension del aeronaauta. Entré en aquel lugar de delicias,—que sea dicho en honor de la verdad, es pintoresco en extremo—y empecé á reparar una por una todas las promesas del programa. Por el pronto, el globo me pareció de mezquinas dimensiones, y el célebre, intrépido é inteligente aeronaauta—que todos estos calificativos tenia en el anuncio—un poco torpe en los preparativos y un si es no es pálido y atortolado. Por fin se elevó, entre los aplausos del público y empezó el baile, un baile monstruo, física y moralmente considerado. Hay bailes que no pueden ser descritos:—el del Chateau d'Asnières pertenece á ese número. Los gestos obscenos y el indecente b rabioso patoleo de los danzantes de quadrille, de estos modernos convulsivos, superan á cuanto puede concebir la imaginacion. Ese baile es el delirium tremens de las cabriolas. Llegó la noche y con ella el turno al hombre salamandra, el cual se metió concienzudamente entre las llamas de una hoguera y salió sano y salvo como Daniel de entre las garras de los leones. El gobierno francés, hoy que tiene un jardín geológico de aclimatacion, debería hacer todo lo posible por instalar en él al hombre salamandra, á fin de propagar la especie. Un par de compañías de bomberos incombustibles serian joyas de inmenso valor en una ciudad donde, como en París, se repiten los incendios con tanta frecuencia. Así que llegó la hora en que el director de los fuegos artificiales debia lucir su habilidad, empezaron las luces de Bengala, las lluvias de chispas y las bombas de cohetes. Verdad es que en cuanto á chispas, ya habia algunas bastante decentes por aquellos kioskos antes que pegaran fuego al castillo. Confieso que todo este lujo pirotecnico no me llamó la atencion, ya fuese por los encomios del cartel, ya porque en realidad no valieran gran cosa. Pero en cambio, se ofreció á mis ojos una escena que no estaba anunciada, sin duda por demasiado prevista. Cuando las sombrías calles de los bosqueillos se iluminaron repentinamente como al contacto de una varita mágica... No puedo decir á mis lectores lo que ví cuando desapareció el velo de sombras que las envolvía. Básteles saber, que si la estatua del Pudor se hubiese encontrado entre las que decoran el parque, se habria tapado la cara con sus manos de piedra. No quise esperar á la retreta fantástica y enderecé el paso hácia la estación. Pero en el despacho de billetes habia ya una cola que podia dar quince y falta á la de cierto Banco de reputacion europea, cuyo papel se halla en camino de hacer una furiosa concurrencia al papel de estraza. Por fin, me llegó el turno despues de tres cuartos de hora de espera y de algunos pisotones de mediano calibre. Al arribo del tren, nadie se tomó el trabajo de buscar la clase que le correspondía, sino un sitio cualquiera donde colocarse. El oleaje de la muchedumbre me hizo entrar en un wagon de segunda que no tenia mas que diez asientos, en los cuales nos acomodamos quince personas, y eso porque defendimos el terreno á gritos y á empellones contra el asalto de los rezagados. Hombre habia que se tiraba de cabeza por la ventanilla como si fuera un paquete, atravesaba la anchura del wagon, pasando horizontalmente de mano en mano, y salia por la ventanilla opuesta, para ir á romperse la crisma contra los rails de la vía inmediata. Los empleados hicieron el despejo entre una lluvia de improperios y maldiciones, la máquina dió un suspiro y el tren se puso en movimiento. Yo traje sobre las rodillas á una fresqueta y corpulenta alsaciana que sin exageracion pesaba doscientas libras en bruto. Gracias á que diez minutos despues estábamos en París:—de otro modo, no sé si mis pobres piernas hubieran podido resistir el peso de aquel fardo humano. Al salir á la plaza del Havre, ví un café abierto en la esquina de la calle de San Lázaro y entré á cenar. —Doña Ursula tiene razon!—me dije mientras me servian un trozo de ternera fiambre.—Es mas económico y mas higiénico, ya que no mas divertido, un viaje alrededor del cuarto que todas las es-

cursiones imaginables, siquiera sean al Chateau d'Asnières. Paris, junio de 1865. FEDERICO DE LA VEGA.

GACETILLAS.

Filibusterismo literario.—A la cabeza de nuestro colega de Valladolid El Norte de Castilla, en su número del día 11, se lee la siguiente

«ADVERTENCIA.»

La coleccion de juguetes literarios que comenzamos á dar hoy por folletín, con el título de La cartera del diablo, es debida á un curioso que esperamos sabrá entretener á nuestros lectores, interin preparamos una preciosa novela, cuyo mérito creemos aventurado encomiar hoy.

La tal carterita diabólica está foliada, como para encuadernarse, y se dice arreglada por un gacetillero holgazán...—¿Holgazán, nada mas? nos dijimos al pasar la vista por las primeras páginas de este incipiente libro. Hay un calificativo que te venia de molde, rebuscador gacetillero, y ya que tú no te le has puesto, hemos de hacer que te le dé el público que nos lea.

Hace pocos días publicó LA ABEJA un artículo literario con el título de Elisa y Arturo, firmado por nuestro colaborador Federico de la Vega. Pues bien: este artículo, sin firma, ni advertencia alguna que indique su procedencia, es el que forma las primeras páginas de La cartera del diablo.

Hay que confesar que este último rasgo del vigente filibusterismo literario de la prensa periódica española oscurece á todas sus proezas anteriores.

Pero, señor, ¿qué ley, qué derecho, qué vergüenza es la que permite en España que se consientan hechos semejantes? ¿Quién ha dicho á esas urracas literarias que están facultadas para tomar lo que pertenece á Juan á Pedro y á Diego, para venderlo como de su propiedad? ¿Qué diría de nosotros el señor «gacetillero holgazán» si le ofreciéramos, para que nos los comprase, un reloj, un gaban y un par de botas, cuyos objetos hubiésemos tomado de los establecimientos de un relojero, de un sastrero y de un zapatero, sin consentimiento ni autorización de estos, sus legítimos dueños? ¿Cree el folletinista de El Norte que toda nuestra responsabilidad quedaria cubierta ante él, ante los dueños de los objetos tomados, y ante la ley, con llamarnos «ciudadanos holgazanes»? ¿O cree el susodicho rebuscador que un artículo literario no es una propiedad de su autor, tan sagrada como lo es un reloj de la persona que le ha pagado?

Frescos estaban los que en España viven de lo que escriben, si se generalizase la conducta observada por el folletinista de El Norte. ¿Y pensar á este escritor reclamar al cabo de sus tareas el derecho de propiedad para su libro? Será capaz de ello, y hasta de quejarse de que nosotros nos quejemos de tanta... «holgazanería.»

El tio Camorra.—El festivo escritor conocido con este pseudónimo, D. Juan Martínez Villergas, se encuentra en Madrid desde el domingo.

Celebramos su vuelta y le agradeceríamos dierra una leccion sobre el género satírico á los que solo insultando saben ser graciosos y pasan, sin embargo... en concepto proprio por maestros del género.

Alcuarto de los perros.—Anoche promovió un escándalo mayúsculo en el café Suizo un francés que no debia hallarse en su estado natural. El inspector de policía, señor Domenech, se encargó de proporcionar al acalorado monsieur otro alojamiento mas digno de sus accidentales merecimientos que el citado café.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Lanchon S. Juan Bautista 12 ts., cap. D. F. Munitis, de Bilbao con 20 cajas de hojas de lata, 2,135 kilogramos hierro de varias clases á D. C. Jado: 34,000 duelas á D. M. Blanco: 8 bultos pintura á D. B. Viadero, y 4,350 kilogramos hierro á D. B. Gomez.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con 49 bultos hierro de varias clases á D. C. Jado: 126 sacos harina á los señores Hijos de Dóriga: tejidos, quincalla y otros para varios.

Idem Perseverancia, de 74 ts., cap. D. L. Uriarte, de Bayona y San Sebastian con 9 cajas cardas á D. J. J. del Castillo: 3 id. droguería á los señores Abad y compañía: 1 id. id. á D. D. Perez y compañía: 1 coche á D. E. Estrada Perez: resto de carga para Sevilla y escalas.

BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, para Bilbao con azúcar, cacao y otros efectos.

TEATRO.

Funcion 15 de abono para mañana sábado.

- 1.º Sinfonia.
- 2.º La comedia nueva en un acto, titulada LA AGENCIA DE CORRELARGO.
- 3.º La comedia en un acto RECETA CONTRA LAS SUEGRAS.
- 4.º La Valenciana, baile.
- 5.º y último. El sainete lírico titulado D. ESDRÚJULO.

A las ocho y media. A 4 y 3 reales.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde 1.º de Julio de 1865.

VIA ASCENDENTE.

| DISTANCIAS. | PRECIOS. | SEGUNDA Y TERCERA SECCION. | Tren n.º 1. | | Tren n.º 3. | | Tren n.º 5. | |
|------------------|-----------------------|----------------------------|-------------|--------|-------------|--------|-------------|--------|
| | | | Correo. | Misto. | Correo. | Misto. | Correo. | Misto. |
| De Santander. | Entre las estaciones. | Clases. | Ll. | S. | Ll. | S. | Ll. | S. |
| 7 896 | 7 896 | 4 25 | 8 07 | 7 85 | 2 25 | 2 27 | 7 12 | 7 14 |
| 10 412 | 2 516 | 6 4 | 8 15 | 8 17 | 2 31 | 2 31 | 7 18 | 7 20 |
| 19 956 | 9 544 | 10 75 | 8 34 | 8 44 | 2 45 | 2 53 | 7 37 | 7 47 |
| 27 564 | 7 608 | 13 7 | 9 1 | 9 06 | 3 06 | 3 10 | 8 03 | 8 09 |
| 34 247 | 6 683 | 18 50 | 9 16 | 9 26 | 3 20 | 3 28 | 8 19 | 8 27 |
| 59 167 | 4 920 | 21 23 | 9 35 | 9 39 | 3 36 | 3 36 | 8 36 | 8 38 |
| 46 988 | 7 821 | 25 17 | 9 51 | 9 59 | 3 48 | 3 52 | 8 50 | 8 54 |
| 49 699 | 2 711 | 26 50 | 10 06 | 10 09 | 3 58 | 3 58 | 9 01 | 9 03 |
| 52 498 | 2 739 | 28 19 | 10 16 | 10 19 | 4 04 | 4 04 | 9 10 | 9 12 |
| 53 231 | 2 793 | 29 75 | 10 26 | | 4 10 | | 9 19 | |
| PRIMERA SECCION. | | | Núm. 7. | | Núm. 9. | | Núm. | |
| | | | Correo. | | Misto. | | Misto. | |
| | | | Ll. | S. | Ll. | S. | Ll. | S. |
| 10 409 | 10 409 | 6 4 | 2 45 | 2 48 | 7 28 | 7 28 | | |
| 19 225 | 8 816 | 10 75 | 3 3 | 3 06 | 7 43 | 7 47 | | |
| 26 899 | 7 584 | 14 50 | 3 19 | 3 29 | 7 59 | 8 09 | | |
| 31 511 | 4 702 | 17 41 | 3 37 | 3 40 | 8 16 | 8 16 | | |
| 40 404 | 8 893 | 21 75 | 3 53 | 3 58 | 8 31 | 8 31 | | |
| 50 019 | 9 613 | 27 18 | 4 15 | | 8 46 | | | |

VIA DESCENDENTE.

| DISTANCIAS. | PRECIOS. | PRIMERA SECCION. | Tren n.º 8. | | Tren n.º 10. | | Tren n.º 6. | |
|----------------------------|-----------------------|------------------|-------------|---------|--------------|---------|-------------|---------|
| | | | Misto. | Correo. | Misto. | Correo. | Misto. | Correo. |
| De Alar. | Entre las estaciones. | Clases. | Ll. | S. | Ll. | S. | Ll. | S. |
| 9 615 | 9 615 | 5 50 | 4 02 | 3 45 | 11 11 | 10 40 | | |
| 10 508 | 8 893 | 10 25 | 4 17 | 4 19 | 11 20 | 11 22 | | |
| 23 210 | 4 702 | 12 75 | 4 27 | 4 35 | 11 32 | 11 40 | | |
| 30 794 | 7 584 | 16 50 | 4 48 | 4 48 | 11 56 | 11 58 | | |
| 39 610 | 8 816 | 21 25 | 5 06 | 5 10 | 12 19 | 12 21 | | |
| 50 019 | 10 409 | 27 18 | 5 31 | | 12 42 | | | |
| SEGUNDA Y TERCERA SECCION. | | | Núm. 2. | | Núm. 4. | | Tren n.º 6. | |
| | | | Misto. | | Correo. | | Misto. | |
| | | | Ll. | S. | Ll. | S. | Ll. | S. |
| 2 793 | 2 793 | 3 25 | 8 06 | 8 08 | 3 33 | 3 36 | 6 06 | 6 08 |
| 5 532 | 2 739 | 3 25 | 8 14 | 8 15 | 3 42 | 3 43 | 6 14 | 6 15 |
| 8 243 | 2 711 | 4 75 | 8 21 | 8 23 | 3 49 | 3 51 | 6 21 | 6 23 |
| 16 064 | 7 821 | 9 6 25 | 8 35 | 8 37 | 4 05 | 4 07 | 6 37 | 6 41 |
| 20 984 | 4 920 | 11 25 | 8 45 | 8 47 | 4 16 | 4 20 | 6 50 | 6 54 |
| 27 667 | 6 683 | 15 10 | 8 57 | 9 01 | 4 32 | 4 36 | 7 06 | 7 14 |
| 35 273 | 7 608 | 19 25 | 9 13 | 9 23 | 4 49 | 4 59 | 7 27 | 7 40 |
| 44 819 | 9 544 | 24 16 | 9 35 | 9 37 | 5 16 | 5 18 | 8 37 | 8 01 |
| 47 335 | 2 516 | 25 50 | 9 41 | 9 45 | 5 23 | 5 27 | 8 06 | 8 10 |
| 53 231 | 7 896 | 29 75 | 9 55 | | 5 41 | | 8 24 | |

LA ROSARIO.

FÁBRICA DE ESTEARINA, BUGÍAS Y JABON.

Los precios en almacén de sus productos serán desde 1.º de Mayo en adelante, hasta nuevo anuncio:

- 50 paquetes de bugías, de a libra cada paquete, incluso el envase. 230 rs.
- 50 id. de id., de a 15 onzas, id. id. 180 »
- Estearina, quintal, incluso envase. 410 »
- Cirios, quintal, incluso envase. 550 »
- Jabon en barras, quintal, incluso envase. 152 »
- Id. estampillado, quintal, id. id. 160 »

En dichos almacenes, calle de Hernan-Cortés, esquina á la de Peña-Herbosa, solo se vende al pormayor, y segun los envases.

Los de bugías son de a 2 arrobas.

Los del jabon de a 5 »

Los de estearina de a 4 »

Cada caja de jabon estampillado contiene 126 pastillas.

Las barras del jabon sin estampillar llevan la marca de la fabrica en toda su longitud. mt. v. 4

FORMACION DE CAPITAL.

RENTAS.

VIUDEDAD.

REDENCION DEL SERVICIO.

CAPITALES DE SUPERVIVENCIA

PENSIONES.

SEGUROS COMBINADOS.

DOTES, ETC.

LA PENINSULAR.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA HUMANA.

DIRECTOR GENERAL: EXCMO. SR. D. PASCUAL MADAZ.

Situacion de la Compañia el 31 de Diciembre de 1864.

Pólizas 15,273 por capital suscrito rs. vn. 180.826,176, de cuya suma corresponde á la provincia de Santander 796 pólizas y rs. vn. 7.466,052.

La Peninsular abraza por el sistema mutuo, todas las combinaciones de seguros.

Pueden hacerse las suscripciones de modo que en ningún caso se pierda el capital impuesto.

Emplea los fondos en la movilizacion de la propiedad territorial, y en la creacion de fincas urbanas, que vende á crédito por 15 años, suscribiendo obligaciones hipotecarias.

Moviliza la propiedad dando dinero á reintegrar en 15 anualidades, suscribiendo el adquirente obligaciones hipotecarias, que va cancelando, por entregas anuales de capital é intereses, perfectamente iguales, en cada uno de ellos.

En tal concepto, La Peninsular es solo una compañía, donde el dinero, con una garantía que no son bastantes á destruir las convulsiones políticas, ni ningun accidente social, obtiene crecidos intereses.

Para esto pueden elegirse las combinaciones de Renta á voluntad ó capital sin riesgo.

La primera combinacion es aquella en que se impone un capital para ir retirando la renta ó el interés que produce semestralmente, y la bonificacion de ese mismo capital, á la terminacion del compromiso social.

La segunda combinacion es aquella en que se impone una suma, para formar un capital en un periodo dado acumulando los intereses á interés compuesto.

En ambos casos, el suscriptor puede retirarse, pasado el primer año, cuando lo tenga por conveniente.

El interés producido hasta 31 de diciembre de 1864, es de 8 0/0 anual, sin perjuicio de la bonificacion que corresponda á los capitales á su liquidacion.

En Santander representa á la Compañia Don José A. del Rio.

Para cuantas noticias sean necesarias dirigirse la mismo, calle del Correo, núm. 12, casas del señor Escalante.

Plaza de Toros de Santander.

En las tardes de los dias 22, 23 y 25 de Julio de 1865, se verificarán (si el tiempo no lo impide)

TRES CORRIDAS DE TOROS.

La empresa, cuyos deseos son combinar este espectáculo de un modo que merezca la aceptacion pública, no ha omitido medio ni gasto alguno para conseguir su propósito.

En el presente año cree haberlo alcanzado reuniendo una escelente cuadrilla de lidiadores, cual es la del simpático, y notable espada Antonio Sanchez, (Tato) y toros de acreditada bravura en las diferentes plazas en que han sido lidiados.

En cada tarde de los dias anunciados se lidiarán SEIS TOROS de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Seis de D. Mariano Hernan, de Colmenar viejo, azul turquí.

Seis de D. Manuel de la Grauja, de San Agustin, anaranjada, carmesí y caña.

Seis de D. Rodrigo de la Costa, de Lisboa, lila y rosa.

Presidirá la plaza la autoridad competente.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES.

A la sombra.

| | | |
|----------------------------------|-----|-----|
| Delantera de palco. | 40 | rs. |
| Centros de id. | 30 | » |
| Balconillo de grada. | 20 | » |
| Centros de grada. | 16 | » |
| Talanquera. | 24 | » |
| Contratanquera. | 20 | » |
| Tendidos. | 14 | » |
| Un palco entero con 12 entradas. | 400 | » |

Al Sol.

| | | |
|----------------------------------|-----|---|
| Delantera de palco. | 30 | » |
| Centros de palco. | 25 | » |
| Asiento de grada. | 10 | » |
| Tendidos. | 10 | » |
| Un palco entero con 12 entradas. | 320 | » |

Sobrepuerta de Presidencia.

| | | |
|-----------|----|---|
| 1.ª Fila. | 24 | » |
| 2.ª » | 22 | » |
| 3.ª » | 18 | » |
| 4.ª » | 16 | » |

Sobrepuerta de arrastradero.

| | | |
|-----------|----|---|
| 1.ª Fila. | 22 | » |
| 2.ª » | 20 | » |
| 3.ª » | 16 | » |
| 4.ª » | 14 | » |

Las corridas empezarán á las cuatro y media.

NOTA. El abono de las localidades se abre al público desde el 15 al 20 de Julio, de 9 á 12 por la mañana y de 3 á 5 por la tarde, en la Fonda del Comercio.

La venta de billetes al público, el 21 todo el dia y los de las corridas hasta la una, y desde esta hora en adelante, en los despachos dispuestos en la plaza de Toros.

El despacho de las localidades de SOMBRA está á cargo de D. Cipriano de Osés, calle del Puente, tienda de D. Domingo Corcho, y el del SOL, al de D. Agustin Font, en el local del Teatro.

8-2

BAÑOS DE LAS CALDAS.

Deseoso el dueño de dichos baños de que las personas que á ellos concurren encuentren en toda clase de comodidades con la equidad posible, ha introducido varias reformas que conviene lleguen á noticia del público para acallar exigencias mas ó menos fundadas, y en este concepto participa:

1.º Que queda suprimida la segunda mesa y por consiguiente no habrá otra que la general de primera con su esmerado servicio.

2.º Que los precios de esta, juntamente con el de las habitaciones, serán 22, 24 y 26 rs. diarios.

Con tales reformas bien puede asegurarse que en citado establecimiento, el primero de la provincia y acaso de España, encuentren los bañistas, á la par que comodidad, una economía que escede al mas ínfimo de la provincia. 8-6

Se necesitan dos médicos-cirujanos para los vapores-correos trasatlánticos.

Informarán los señores Perez y Garcia, en su escritorio, Muelle número 18. 47

Pedro Diaz Solórzano, que tenia su establecimiento de relojería en la Rivera, núm. 17, se ha trasladado al núm. 11 de la misma, donde continúa ejerciendo el buen servicio que tiene acreditado. 90-43

Dibujo lineal y topográfico.

El que desee obtener copias de planos, croquis y todo lo concerniente á esta clase de dibujo, puede dirigirse á la redaccion de este periódico en donde darán razon.

Nota. Los precios serán convencionales, y sumamente arreglados. 6-5

D. Ambrosio Casado ha trasladado su escritorio á las casas del señor Toca, calle de la Blanca, número 28. 7

Para Barcelona,

con escalas en Cádiz, Málaga, Cartagena, Alicante y Valencia.

Saldrá de este puerto del 29 al 31 del presente mes de julio el vapor español

LOPE DE VEGA,

al mando de su capitán D. Felipe Ramos. Admite carga á flete y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los señores hijos de D. Francisco Diaz y su corredor D. Ceferino G. de Arce, Rivera, núm. 25.

Para Sevilla,

con escalas en Coruña, Vigo y Cádiz. Saldrá de este puerto del 24 al 26 del presente mes de julio el vapor español

MURILLO,

al mando de su capitán D. Pascual Marc. Admite carga á flete y pasajeros. Le despachan sus consignatarios los señores hijos de D. Francisco Diaz y su corredor D. Ceferino G. de Arce, Rivera, núm. 25.

Para Cádiz y Sevilla,

con escalas en Gijón, Ribadeo, Coruña, Carril y Vigo. Saldrá de este puerto el 16 del corriente julio el vapor español

PERSEVERANCIA,

su capitán D. Lorenzo Uriarte. Admite carga y pasajeros. Sus consignatarios Sres. Perez y Garcia, Muelle, núm. 18, é informarán P. Larrinaga y Compañía, Rivera, 13.

Tripas secas de vaca francesas.

S. WULF 279, RUE S. HONORE, EN PARIS,

pone en conocimiento de los consumidores que hallarán siempre de venta en su casa tripas secas de vaca francesas, en madejas, por paquetes de 18 metros y 500 metros en cada fardo, ó sean 9.000 metros. Se le puede escribir en ESPAÑOL. 8-15-22